

LO QUE VENDRÁ¹

“Era temprano esta mañana cuando preparaba este pequeño discurso para ustedes, por la ventana podía ver Baltimore y era un espectáculo muy interesante, todavía no había despuntado el día, el reloj de neón me indicaba a cada momento el cambio de hora; naturalmente había una gran circulación y pensé que todo lo que podía ver era el resultado de pensamientos activamente pensantes (...)La mejor imagen para resumir el inconciente es Baltimore al amanecer.

Jacques Lacan – Conferencia en Baltimore, 1966

Es que la cuestión que nos plantea la naturaleza del inconciente es que todo pasa todo el tiempo, o está a punto de acontecer aunque no todavía, la conquista de un saber no sabido, aun no realizado. Nótese la naturaleza temporal en esta imagen de Lacan.

Sin embargo, hablar de inconciente y porvenir es en principio y desde la perspectiva freudiana un oxímoron, ya que Freud se encarga de insistir en la atemporalidad del inconciente, es decir una instancia donde la flecha del tiempo no es concebida como tal; esta lógica atemporal, donde el tiempo no cuenta podríamos decir, ha dejado de lado toda cuestión referente a un porvenir posible de ser ubicado dentro del corpus teórico freudiano, tal es así que cuando se plantea este término, Freud lo hace aludiendo a una ilusión. Así ha quedado, aunque tácitamente claro, cierta presunción de esperanza vana o ilusoria a la posibilidad de formalizar la cuestión del futuro y por el contrario, se ha sobrevalorado lo pasado, lo acontecido como lo mas “verdadero” si cabe el término. Teoría del trauma. Pesada herencia para el psicoanálisis.

Subvertir la cuestión del tiempo, ha sido un desafío para Lacan al proponer otra lógica para pensar el tiempo en el análisis, pero lo es también para nosotros cada vez que como analistas, analizantes o simples civiles, se nos presentan encrucijadas de vida que nos confrontan con uno de los nombres de la castración: el tiempo. De allí que nos encontremos implicados en la pregunta por el tiempo, que no es otra que la pregunta por la falta en ser en lo que respecta a la finitud.

Maniobrar con el tiempo, jugar con las agujas del reloj, el empeño de Cortázar en dar cuerda a un reloj sin embargo implacable, dan cuenta de que el deseo humano contraría esa lógica de lo perecedero. La pregunta es si no será por esa falta en ser que el deseo se construye un porvenir. Es que, así como en Freud se encuentra ya la referencia a la transitoriedad de la condición humana, lo que sucumbe al tiempo, está presente también la idea de un deseo indestructible, que atraviesa cualquier tiempo.

Es este trabajo un intento de cernir cómo el concepto de inconciente entendido como hiancia desde Lacan dará lugar a la formalización de un porvenir posible que se inscribirá sólo cuando haya sido.

¹ Trabajo presentado en la mesa “El porvenir del inconciente” – Jornadas Abiertas Efla, noviembre 2016

Este planteo tiene al menos dos vías: el atravesamiento de un tiempo lógico y circular, que por lo tanto no tiene principio y final; y la castración como condición humana fundamental, como agujero que es finitud y a la vez causa de ese deseo por venir.

El tiempo en Freud

Sabemos que ya desde la época de la hipnosis estaba presente la idea de un pasado causante de un sufrimiento en el presente. Un pasado paradójico, porque no es concebido como algo que “ya pasó” sino que tiene actualidad, esto es, que produce hoy sufrimiento en el síntoma. Es un pasado que no se puede olvidar y que se actualiza en el síntoma o en el sufrimiento que éste acarrea.

Dada la concepción de Freud sobre el funcionamiento del inconsciente expuestas tanto en el Proyecto o la famosa carta 52 a Fliess, donde lo que sostiene es un aparato psíquico que tiene en principio, la instancia de la percepción y luego la inscripción, lo que queda inscripto, si bien es susceptible de sucesivas transcripciones, es una huella mnémica, imposible de borrar a la manera de marca; se desprende de aquí que entonces trabajamos con recuerdos, con el pasado; y es que para Freud, los recuerdos están hechos de vivencias, de hechos; no de discurso.

Derrida en su obra “Mal de archivo” trabaja esta cuestión desde Freud, proponiendo que el psicoanálisis es una teoría no sólo de recuerdos, sino de archivo. *¿Qué quiere decir archivo? “El archivo consiste en algo diferente de un acto de anamnesis que resucitaría viva y neutra la originalidad de un acontecimiento”*²

Según Derrida, el archivo supone varias condiciones: una exterioridad, una técnica de consignación, y un lugar de autoridad, de interpretación e institución de ese archivo, esto es sumamente importante porque la palabra archivo nos remite, al menos a mí, a algo estático y pretérito. Lo que propone Derrida es que el archivo aparece cuando el recuerdo desfallece, por eso dice que no es un mero recuerdo o una vuelta al origen, sino que se archiva, se interpreta, se escribe, donde el recuerdo ya no está

Creo que Derrida va más allá del trauma, que implicaría ir a buscar la piedra, el núcleo patógeno, y agrega: si esto fuera así, entonces el archivo ya no serviría para nada.

Es decir, si el hecho, el acontecimiento o el trauma fueran marcas, huellas imborrables como las pisadas de la Grandiva de Jensen, entonces no valdría la pena tener un orden de archivación, una exterioridad y una interpretación de eso.

¿Se archiva solo porque hay olvido? Si, pero no sólo para que no se borre, que equivaldría a un soporte del recuerdo, sino que se archiva para inscribir de nuevo, así un acontecimiento en la vida

² Derrida, J. *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Ed. Trotta, Madrid, 1997

del sujeto no es vivencia golpeada por el lenguaje, sino hechos de palabra; que entonces pueden deshacerse y rehacerse.

Ya aquí está plenamente planteada la función del porvenir, donde el archivo entonces no es un hecho del pasado, sino del futuro. “si queremos saber lo que el archivo habrá querido decir, no lo sabremos más que en el tiempo por venir”.

Este habrá querido, indica un tiempo verbal que Lacan trabaja como futuro anterior.

*No olviden esto: Freud explicó primero la represión como una fijación. Pero en el momento de la fijación, nada hay que sea represión: (...) La Verdrängung [represión] es siempre una Nachdrängung [retroacción]. Entonces ¿cómo explicar el retorno de lo reprimido? Por paradójico que sea, sólo hay una manera de hacerlo: **no viene del pasado, sino del porvenir.**³*

Resultará así indistinguible retorno y represión, es ésta el retorno de un real que siempre falta por decir; desde el momento en que solo se puede afirmar que algo estaba reprimido a posteriori, en su retorno. Es la naturaleza misma del tiempo lógico que determina el antes como constituido desde el después, al retorno como productor de lo que estaba.

El retorno de lo reprimido, designa así el efecto de retroversión inherente a la construcción de la estructura signifiante, de la frase. En ésta, el último de los significantes retorna sobre los anteriores para otorgarles sentido.

Ahora bien, si la historia del sujeto es lo que el discurso escribe en lo simbólico, no podría producirse un retorno desde algo previo, desde el pasado, solo puede efectuarse desde lo posterior, desde el futuro que retroactivamente da su sentido al momento actual.

El futuro proviene como síntoma (ret de lo rep) de la carencia en ser del sujeto “*Lo reprimido no viene del pasado, sino del porvenir (...) eso que vemos bajo el retorno de lo reprimido es la señal borrada de algo que no tomará valor, sino en el futuro por su realización simbólica y su integración en la historia del sujeto Literalmente, nunca será sino algo que en un momento de la historia **habrá sido***”⁴

Lo reprimido es lo que falta al ser, lo que será después.

Un momento histórico es por lo tanto sólo lo que en el siguiente habrá sido. Lo posterior retorna sobre lo previo para darle existencia, esta es la lógica del signifiante

El porvenir y la muerte

Esto podría plantearse como una disyunción, del tipo “o” una o la otra; sin embargo como dejé entrever al inicio, tenemos la cuestión de la transitoriedad, de la muerte, de la condición humana como el factor que habilitaría un porvenir posible, para decirlo mejor, habilitaría el movimiento hacia lo nuevo. ¿Por qué?

³ Jacques Lacan, *El Seminario*, Libro II, Ed. Paidós, 2002

⁴ Ibid.

Se preguntaba Sandra ayer ¿Y el tiempo cuando se inicia?, cuando hay posibilidad de apelar al archivo, se dijo también: el tiempo se inaugura a partir de la pérdida. Es decir, se funda la posibilidad de archivo diría Derrida, cuando Freud puede formalizar la presencia de una diabólica pulsión de muerte, que tiende al olvido, y a la destrucción. Es porque hay algo que atenta contra el archivo, contra el deseo, es que se construye un porvenir

El hombre siendo el único animal que sabe que se va a morir, es el único que se permite desear, como condición.

“La función del deseo debe permanecer en una relación fundamental con la muerte. Acaso la terminación del análisis, no debe enfrentar al que la padece con la realidad de la condición humana?”⁵

Como bien decía el poeta; el hombre se va a morir, por eso ama, por eso sueña, por eso escribe poemas. Rigurosidad del reloj mediante, no sin ella, darle cuerda a nuestro propio tiempo deseante, es ganarle un ratito a la muerte.

Allá al fondo está la muerte, pero no tenga miedo. Sujete el reloj con una mano, tome con dos dedos la llave de la cuerda, remóntela suavemente. Ahora se abre otro plazo, los árboles despliegan sus hojas, las barcas corren regatas, el tiempo se va llenando de sí mismo y de él brotan el aire, las brisas de la tierra, la sombra de una mujer, el perfume del pan. ¿Qué más quiere, qué más quiere? Atelo pronto a su muñeca, déjelo latir en libertad, imítelo anhelante. El miedo herrumbra las áncoras, cada cosa que pudo alcanzarse y fue olvidada va corroyendo las venas del reloj, gangrenando la fría sangre de sus rubíes. Y allá en el fondo está la muerte si no corremos y llegamos antes y comprendemos que ya no importa.⁶

Marisa Pellejero
Noviembre 2016

⁵ Jacques Lacan, *El Seminario* Libro VII, Ed. Paidós

⁶ Julio Cortázar, *Historias de Cronopios y de Famas*. “Instrucciones para dar cuerda a un reloj”